

El cerrajero cartagenino que forjó su futuro con trabajo y dedicación

Desde su infancia vendiendo en las calles de Cartagena hasta convertirse en un cerrajero de confianza y excelencia, Matías Romero es un ejemplo de esfuerzo, aprendizaje continuo y amor por su familia.

Patricia Iturbe Bravo
 cronica@lidernantonio.com

Matías Romero Celledón (37) nació en Viña del Mar, pero su corazón y su vida están profundamente enraizados en Cartagena, donde llegó antes de cumplir los 10 años, cuando sus padres decidieron volver a su ciudad natal, llevando consigo a sus hijos.

Proveniente de una familia de reconocidos comerciantes de esta comuna balneario, desde niño aprendió la importancia del trabajo. Su abuela italiana y su abuelo oriundo de Lo Abarca, como también sus padres, le han inculcado y dejaron como herencia una ética laboral que ha sido su brújula de vida. "De chico trabajé vendiendo cosas en la calle y también cuidando autos. Siempre me enseñaron que había que trabajar", recuerda con orgullo.

Ese espíritu lo llevó a trabajar en la ferretería de su tío, experiencia que más tarde resultaría fundamental para emprender su propio negocio como cerrajero.

LA INDEPENDENCIA

Tras estudiar prevención de riesgos en San Antonio y trabajar en empresas importantes como Codelco El Teniente, Matías decidió apostar por su sueño: ser independiente. "Más que la carrera, siempre quise trabajar para mí. En prevención no tenía la libertad que buscaba", explica.

Fue en ese momento cuando adquirió una máquina para hacer llaves y encontró un nicho sin cubrir en Cartagena. Al principio, combinaba asesorías en prevención con su labor en la cerrajería, pero el creciente interés de sus clientes lo llevó a



TRABAJA CON CHAPAS Y LLAVES TRADICIONALES Y TAMBIÉN ELECTRÓNICAS.

dedicarse exclusivamente a su oficio (@cerrajeriamatiasromero.cartagena / WhatsApp +56962500608).

"La gente empezó a confiar en mí. Mis papás que tenían negocio en Cartagena, no hacían este tipo de trabajo, así que comencé a hacerlo e ir a domicilios, lo que me permitió posicionarme. Probé un verano trabajando solo en la cerrajería, y me fue muy bien", señala.

APRENDIZAJE CONSTANTE

La curiosidad y el deseo de ofrecer un servicio de excelencia llevaron a Matías a capacitarse continua-



Al principio me demoraba horas, ahora son minutos. Siempre estoy aprendiendo porque los tiempos cambian, especialmente con las llaves digitales y de vehículos modernos",

Matías Romero

mente. Desde cursos online hasta la compra de herramientas profesionales, su objetivo siempre ha sido claro: resolver problemas de manera eficiente y sin causar daño. "Al principio me demoraba horas, ahora son minutos. Siempre estoy aprendiendo porque los tiempos cambian, especialmente con las llaves digitales y de vehículos modernos".

Su profesionalismo y dedicación lo han convertido en un referente en su área, realizando trabajos que van desde abrir cajas fuertes hasta programar sistemas avanzados de cerraduras automotrices.



MATÍAS CON SU LLAVE MÁS PRECIADA: SU FAMILIA.

"Es un trabajo donde la confianza es clave. Las personas me dejan entrar a sus casas o que abra sus autos, y eso se agradece. Mi familia me enseñó a ser honrado, y eso me respalda".

EQUILIBRIO FAMILIAR

Para Matías, ser cerrajero no solo es una forma de ganarse la vida, también es la manera de estar cerca de quienes ama. Padre de dos pequeños, Joaquín y Diana, este oficio le permite llevarlos consigo a trabajos cuando es necesario y estar presente en los momentos importantes. "Mi hijo tiene síndrome de Down, y con este trabajo puedo acompañarlo a sus controles médicos. Eso no lo cambiaría por nada", asegura.

Además de su destreza técnica, este cerrajero tiene un enfoque preventivo que comparte con sus clientes. "Siempre recomiendo tener copias de las llaves de autos y casas. Es mejor prevenir que lamentar. Me da pena ver gente desesperada porque perdió sus llaves en la playa o porque dejó las llaves dentro del auto".

Su experiencia también incluye situaciones

delicadas, como abrir vehículos en casos de emergencia o asistir a empresas con problemas legales, como las aseguradoras. A pesar de los retos, Matías se mantiene firme en sus valores. "Si algo no me cuadra, simplemente no hago el trabajo. La honradez es fundamental en esta profesión".

UN LEGADO

Matías Romero no solo es cerrajero, es la representación del esfuerzo, la perseverancia y la adaptabilidad. Con su negocio, Cerrajería Romero, ubicada en avenida Cartagena 86, honra a su familia y su historia, llevando con orgullo el legado de los comerciantes de Cartagena. "Siempre se puede aprender más, siempre se puede mejorar. No todo ha sido fácil, pero cuando encuentras soluciones y sigues adelante, todo vale la pena".

Con humildad y una determinación inquebrantable, este hombre se ha ganado un lugar en la comunidad como un cerrajero confiable y dedicado, demostrando que el esfuerzo y el amor por lo que se hace son la clave del éxito.